

COMEDIA FAMOSA.

ABOGGAR

POR SU OFENSOR,

Y BARON DEL PINÈL.

DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Alexandro, Galàn.</i>	♣ <i>Nidales, Vejete.</i>	♣ <i>Fenix, Dama.</i>	♣ <i>Serranos, y Vandidos.</i>
<i>El Baron del Pinèl.</i>	♣ <i>El Conde Elna.</i>	♣ <i>Violante, Dama 2.</i>	♣ <i>Porteros, y Ministros.</i>
<i>Hypolito Sens, Barba.</i>	♣ <i>D. Felix, Barba 2.</i>	♣ <i>Olalla, Dama 3.</i>	♣ <i>Un Criado.</i>
<i>Eadrique.</i>	♣ <i>Un Relator.</i>	♣ <i>Tabardillo, Gracioso.</i>	♣ <i>Musicos.</i>

JORNADA PRIMERA.

Cantan dentro, y salen Olalla, y dos Serranos, y Serranas con ramos; Olalla, Violante, y Fenix de gala, con sombreros de palmas, Hypolito, y Don Felix.

Dent. Music. **A** Nem, anem, fadriens, anem à la MOUNTAÑA, veurem al Rosellò, Piuserdam, y Cerdaña. Anem, anem, miñonas, veurem del mar el ayga, y à Santa Creu de May *Salen.* le farem una danza. Anem, &c.

Olalla. Mas ramos llevo yo sola, que todas.

Serrana 1. Què linda gracia! si te los dan los Fadrines por ser mas afortunada, que nosotras, no haràs mucho.

Serrano 1. Por allà se và la gayta.

Olalla. Acà, Pedro Anton. *Todos.* Acà.

Hyp. No ay que pararnos, Serranas,

que aunque la estacion amena del Mayo nos hace salva para caminar, no obstante, ya el Sol de las cumbres baxa, y de molestar no dexa.

Fel. Que un hombre, à quien acompañan, Don Hypolito, las prendas, que venera (y con gran causa) toda Cataluña, viva en la rustica Aldeana vida de estos Montañeses, tan conforme, que se haga tan à sus costumbres, y usos!

Hyp. Tiene conveniencias tantas el saberse conformar con lo que la suerte traza; pero esto no es para aora. Dime, Fenix, vos cansada?

Fenix. Si vès, señor, que eres norte de mi amor, y tu lo mandas, como me ha de ser fatiga?

Hyp. Ay, hija! ay, prenda del alma! *ap.* solamente en tu virtud

tengo mis glorias fundadas!

Violante? *Viol.* Tio, y señor?

Hyp. Tambien à poner vizarra
la Cruz de flores, y yervas,
traes tan hermosa abundancia?

Viol. Vos acabais de decir,
que es conveniencia el que aya
de conformar con la fuerte
quien otro medio no alcanza.

Hyp. Es cierto. *Viol.* Pues aunque sea,
ò contenta, ò disgustada,
debo hacer yo lo que todas.

Serran. 1. Su merced, que andemos manda,
dando mucha priesa, y es
el primero que se atasca.

Hyp. Decis bien; vamos, Violante:
ni aun disimula lo estraña, *ap.*
que està entre esta rustiquèz;
pero en estando casada
Fenix, pues no puede ser
de Alexandro la tardanza
mucha, yendo à Barcelona
bolverà à gozar la patria,
y pondrè distante à Fenix
de tantas necias instancias,
como el Baron del Pinèl
(cuya necedad cansada
igualà à su ilustre sangre)
me hace, aspirando à lograrla
por esposa, desde el dia
que la viò: vamos, Zagalas.

Olalla. Digo, y à la devocion
de la Cruz, que à festejarla
en su dia, nos conduce,
que cantemos embaraza?

Fenix. Por què motivo? En el campo
es todo licito, Olalla.

Olalla. Pues vaya de bayle, y diga
segunda vez la algazara:

Cantan, y baylan.

Music. Anem, anem, fadriens,
anem à la Mounaña,
veurem al Rosellò,
Piuferdam, y Cerdaña.

Anem, anem, fadriens, &c. *vanse.*

*Sale el Baron con ropilla, calzón, balona,
y escopeta; y Nidales, y Mindaña con
unos conejos en la punta de un palo
puesto al hombro.*

Baron. Pues que de perro de muestra,
Nidales viene en demanda
de la codorniz que adoro,
mientras quando à tierra cayga,
estotro apiola el conejo,
vaya èl usmeando la caza.

Mind. A estàr vivos estos dos,
pudieran llevar carlancas,
porque son como dos perros.

Nid. Señor. *Bar.* Ay Moro en campaña?

Nid. No señor; mas como Usia,
que atisbe alonge me manda,
he visto:— *Bar.* Què es lo que has visto?

Nid. Una novedad bien rara.

Bar. Què cosa? *Nid.* Que àzia la Ermita,
que està à la lengua del agua
del Mar, se encamina Fenix,
y quantos con ella marchan:
Jesus! ya han entrado en ella.

Bar. Lleve el demonio su alma,
pues si à ella de hecho venian,
adonde queria que entràran?

Nid. Es, que con tanto mysterio
como Useñoria gasta,
no lo juzguè, pues creìa:—

Bar. Què? *Nid.* Que era gente non santa.

Bar. Què es non santa, calandrajo
del ropon de Doña Urraca,
que hasta en la intencion se le entran
las arrugas de la facha?

Què es non santa? una muger,
que para reverenciarla
le sobra tanto, y tan quanto,
que el tanto le hace ser tanta.
No sabe (mas que le arranco
la pelambre de las barbas)
que en aquesta Baronia,
que es solar de éstas Montañas,
y donde nacì, señor,
como quien no dice nada,
de la torre del Pinèl,
desde que essa hermosa causa
suavissimamente dulce
de mis passiones amargas
ha llegado, es su virtud
tan terrible por su fama,
que hasta à mi, que nacì yo,
y con la alta circunstancia
de ser Baron del Pinèl,

me tiene hecho una Beata,
 con animo, y con deseo
 (bien lo sabe Dios, y calla)
 de adquirirla por esposa,
 aunque entre las dos distancias
 de subir ella à mi sangre,
 ò baxar yo à su profapia,
 resbale mi altura, y quede
 mi opinion descalabrada?
 Pues còmo tiene ossadìa
 de decir de ella una infamia,
 y en latin como conjuro?
 Pienfa que està espiritada
 como el que tiene en el cuerpo?
Nid. Què es lo que tiene? *Var.* Una farta
 de Demonios à cavallo
 con malicias por corazas.
Nid. Valgame Santa Lucia!
Bar. Bien puede volverse à casa.
Mid. Señor. *Bar.* Abese de ài,
 ò truequen èl, y Mindaña
 empleos. *Mind.* Trueca borricos,
 yà se ha dicho veces varias,
 pero no trueca conejos.
Bar. Sirvame con las espaldas,
 pues con los ojos no sabe,
 mientras èl se despeña,
 viendo quando de la Ermita
 sale Fenix: què me hayan
 espantado de su vista
 del padre las amenazas!
 Ha, quien por verla estuviera
 en la Ermita, aunque entonàra
 el fuelle al organo! pero
 harto sopla quien exala
 en cada suspiro todo
 un Saludador.
Dentro Alexandro. Amayna,
 tenàz indomito bruto,
 la violencia, en que engolfada
 tu colera, el mar del viento
 precipitado naufragas.
Dent. Tab. Señor, detente, que no ay
 assentaderas humanas,
 que aguanten para alcanzarte
 el trafiego de esta faca.
Bar. Què es aquello? *Tiro prevenido.*
Mind. Disparado
 và aquel cavallo. *Nid.* Desgracia

fiera! àzia el despeñadero
 de aquellos riscos arranca,
 sin poderle sujetar
 el que vâ en èl. *Bar.* Una bala
 traygo echada en la escopeta;
 y pues sè tirar con maña,
 yo le harè parar.

Tira, y Tabardillo dentro.

Tabardillo. Jesus!

Nid. Tendiòle. *Salé cayendo Alexandro.*

Alex. El Cielo me valga.

Bar. No solo te vale el Cielo,
 dichoso hombre, mas te ampara
 quanto hay de texas abaxo
 en la tierra de importancia,
 que es un hombre como yo.

Salé cayendo Tabardillo.

Tab. Hay, amo de mis entrañas!

à Dios, narices. *Bar.* Teneos:
 què es esto? *Tab.* Ài es una chanza:
 un brazo medio partido,
 una pierna deslocada,
 y una nariz, que fue roma,
 y yà es Cordova la llana.

Alex. No hagais caso de esse loco
 criado mio, y de la hidalga
 accion vuestra: recibid,
 señor, las debidas gracias;
 pues à no ser por el diestro
 rayo, que el incendio apaga
 de aquel bruto, yà la vida,
 que es vuestra, pues se restaura
 por vos, me huviera dexado
 (si es que dexa lo que canfa)
 à vuestros pies. *Bar.* Hal, Nidales,
 este hombre de vos me trata,
 como no sabe quien soy:
 para enmendar su ignorancia,
 al descuido con cuidado
 la señoría me encaja
 para poder responderle,
 porque no encuentro palabra
 sin colera con el vos.

Nid. Haràse à la deshilada,

Bar. Cavallero, la escopeta,
 como prevenida estaba,
 y soy diestro, al vèr el bruto,
 que corriendo::: no despachas? *à Nid.*

Nid. Me manda algo U señoría?

Bar. Què he de mandarle, fantasma?

Cómo tiene atrevimiento,
quando vè que su amo habla,
à interrumpirle? *Nid.* Señor,
Usia perdone tanta
simpleza, pues Usiria:—

Alex. Ha Tabardillo. *Tab.* Terciana,
què me quieres? *Alex.* Has notado
de este hombre la extravagancia?

Tab. No sè yo de què tapices
estas figuras se arrancan,
que amo, y criados parecen
mascarones de antigualla.

Alex. Si yo à Usiria le puedo
deber que se temple:— *Bar.* Basta,
aora vamos bien, aora
sì, que como allà os contaba,
no solo en el libertaros
del riesgo, es interessada
mi atencion; pero mi pecho,
mi corazon, y mi casa,
y toda mi baronia,
sin la menor repugnancia
os ofrezco, solo al precio
de saber (ò quanto gana
quien à un Señoria el trato
ni le gruñe, ni le masca!)
à què venis à esta tierra,
por inculta, y retirada,
poco cursada de gente
de fuste, ni de substancia,
y quien fois por la caída,
que por la estofa no es mala.

Alex. Brevemente satisfecho
quedareis, si equivocadas
dichas, y desdichas mias
no se oponen al contarlas.
Es Alexandro Pinos
mi nombre, à Letras Sagradas
mi inclinacion; bien que atentos
mis padres, à otras humanas
conveniencias me obligaron
à que la senda tomàra
de la Jurisprudencia,
carrera noble, aunque larga;
es mi Patria Barcelona,
donde entre mi illustre Casa,
y la familia de Entenzas,
huvo, y ay tan heredadas

enemistades, que aùn duran
los humos, si no las llamas;
à concluir un tratado
à que obedecer me manda
mi padre de un casamiento
con la mas perfecta Dama,
que Barcelona ha tenido,
y vive aqui retirada;
bien que yo no la conozco,
me ordena venga à estas playas
del mar, ruda babilonia
de montes, que en èl se engastan,
por su gusto, y sin el mio
vine à obedecer forzada
mi inclinacion; ved aora
si pude decir con causa,
que de dichas, y desdichas
el informe se enlazaba
de mi vida, y si el acaso,
que azaroso me amenaza
es despreciable, juntando
riesgo, amor, fuerza, y venganza.

Tab. Unienlo à estas quatro cosas
nariz, brazo, pierna, y anca,
que para el vivir me sobran,
pues para el uso me faltan.

Alex. Calla, necio. *Tab.* Como no
me dolieran, yo callàra.

Bar. Què bien dixo aquel discreto,
que no sè como se llama,
que dos simples componian
de dos tédios una falsa!
no creais, que lo hallè en libro
sin authoridad, ni traza,
que es en la segunda parte
de las Guerras de Granada.
Vos venis triste à cazaros,
quando à mi el placer me danza;
porque mi propiua boda,
si no se bulle, se anda;
y aunque essa Dama sea hermosa,
me perdone, que tomàra
los desperdicios de essotra
para cortar una gala:
yo no la he visto, mas creo,
que siendo Minerva, ò Palas,
ferà asì, asì; mas la mia
puede ser asì, y assada.

Alex. Yo os lo creo (el hombre es necio) *ap.*
Tab.

Tabar. Aora le vès essa falta?
Baron. Siendo esto desta manera,
 podeis hacer miscelania
 de vuestras penas, y mis
 alegrías; porque tanta
 afición os he cobrado,
 que os doy desde oy la palabra
 de no apartarme de vos.
Tabar. Es agassajo, ò es maza?
Baron. Por si os pudiere servir
 con mi authoridad, mi espada,
 y mi hacienda (Jesus mio!)
 si os tomo amor, es tan rara
 mi ansia, que no me hallarè
 sin moleros las entrañas.
Alex. Yo os agradezco el favor.
Tabar. Pues en fè de essa alianza,
 dadme los pies. *Baron.* Para què?
Tabar. Para echarlos una calza
 con mi boca. *Baron.* Si es de cuero,
 bien vâ: mas como se llama?
Tabar. Yo? Tabardillo, y quisiera,
 que mi nombre se os pegara
 segun mi agradecimiento.
Baron. Vaya à agradecer à Jauja,
 Tabardillo. *Tab.* Esto es à ratos,
 que à horas de comer soy Sarna.
Baron. Ha Mindaña. *Minda.* Señor.
Baron. Fenix
 debe de estàr arrobada,
 que no sale. *Nidal.* Como es fiesta
 de tanta inspeccion, es larga.
Alex. Yà informado, la licencia
 me aveis de dâr.
Dentro voces. A la Playa.
 1. y 2. A el Risco.
 3. y 4. A la Ermita, herido
 vâ el Javalì: guarda, guarda
 la fiera. *Tod.* Gurda la fiera.
Dentro el Conde, voces, Violante, y Don
Hypolito.
Cond. Ataja àzia el Risco. *Voces.* Ataja.
Fenix. Ay de mi infeliz! *Viol.* Adonde
 caminas precipitada?
Hyp. Oye, espera. *Tod.* Huid, Serranos.
Bar. Què es lo que escuchan mis ansias!
 Un Javalì àzia la Ermita,
 y en ella el dueño del alma!
 sin mi eito! Mindaña, presto;

Nidales, dame la espada,
 la escopeta, esse puñal,
 esse garrote, essa daga,
 la polvora, el cuchillon.
Alex. Para què es essa tardanza,
 si yo à vuestro lado:- *Bar.* Estoy
 desde los pies à la barba,
 de pura furia temblando:
 ha fiera! què desdichada,
 y què dichosa has nacido!
 pues moriràs, si te matan,
 à mis manos, y pondràs,
 dandote de puñaladas
 un Baron, en un quartèl
 del escudo de tus armas. *Vase.*
Nid. y Mind. Sigamosle:
 al monte, al monte. *vanse.*
Alex. Yà que mi fuerte tyrana
 de uno à otro acaso me induce,
 focorramos, pues nos llama
 con su peligro essa gente.
Tabar. Si es gente necesitada,
 focorrâla un Theforero,
 que en mi no ay brio, ni hay blanca.
Vanse, y sale Fenix como tropezando,
y Fadrique asiendola de la mano, sa-
le defendiendola.
Fenix. Ay de mi! *Fad.* Ingrata muger'
 à quien amo tan leal,
 como tû sorda à mi mal?
 yà no tienes que temer,
 pues antes que sea homicida
 la fiera, de tu esplendor
 expondrè yo à su furor,
 como à tu impiedad, mi vida.
 Espera, no huyas de mi,
 porque si tal vez me oistes,
 tus ojos me concedistes,
 para:- *Fenix.* No passés de ai,
 si no quieres que primero
 mi aliento entregue à una fiera,
 que la expresion lisongera
 de monstruo mayor mas fiero,
 pues vandido de los montes,
 cosario destas cabañas,
 assombro de essas campanas,
 furia de esos horizontes,
 si tal vez (estoy sin mi)
 te pude escuchar, no sè

li terror , ò espanto fue.

Fadr. Tan desdichado naci,
que aún no quiere confessar,
que fue piedad essa accion,
y dexar con mi aprehension
mis tormentos engañar.
No soy , Fenix soberana,
monstruo , ni fiera, aunque doy
indicios deffo : hombre soy,
à quien su estrella tyrana
le hace del foto vandido,
le tiene al monte arrojado,
hasta que aya vengado,
y aya la sangre vertido
ultima de sus contrarios.
Fadrique Entenza es mi nombre,
nada ay en mi que te affombre,
fino es los suceffos varios
de mi destino cruel:
vi tù fol en esta esfera,
y mas monstruo (ò Fenix!) fuera,
si no cegàra con èl
mi nobleza , pues pariente
del Conde de Elna me llamo,
y la verdad con que te amo *Peñasco.*
me alientan cobardemente,
à que aspire à merecer
tu mano ; puro es mi amor,
no temas. *Fenix.* Pues si un favor
esperas de mi tener,
oye el de evitar tu daño,
sabiendo que agena soy,
y que yà casada estoy;
y pues el de un defengaño
es el de mayor aprecio:-

Fad. Cayga el Cielo sobre mi.

Fenix. Dexame , ò huirè de ti. *vase.*

Fadr. Espera , que aunque de necio,
ù de loco me acredite,
me has de oir , que no has de ser
agena , ò he de perder
mil vidas.

Vase , y sale Alexandro con Violante en los brazos.

Alex. No solícite
volver à nacer el dia,
si de su luz precursora
yace en mis brazos la Aurora
mustia , absorta , ajada , y fria.

Astro hermolo , tu arrebol
avivarè , haciendo igual,
que aunque vecino cristal
salpique en su fragua al Sol,
pues yà la fiera rendida
el rezelo desvanece
de tu peligro , parece
deidad con alma , y sin vida,
que no quisistes tener
aliento para matar,
por conseguir el triunfar,
aún sin la costa del ver;
este peñasco sea atlante
de tu luz; aquella fuente
me dè aljofar transparente
con que antorche tu semblante:
asì cobrarte confio ,
siendo en contrapuesta salva,
la primera vez que el Alva
pidiò à la tierra el rocìo. *vase.*

Viol. Oye, aguarda, escucha, espera,
joven galan, cuyos brazos
me libran:- Mas donde estoy?
Fuè sueño, Cielos? fue encanto
el que huyendo de la fiera
me hizo ver (si ya turbada
los ojos ven) un mancebo
tan ayroso , tan bizarro,
y tan valiente , que haciendo
rostro à la fiera , en mi amparo
diò con su vertida sangre
viviente matiz al campo?
Mas (ay de mi!) como puede
dexar el susto , el cuidado
lugar à impresion:-

Dent Fadriq. Adonde,
sin afligirte el cansancio,
te escondes de mi?

Dent. Fenix. Los Cielos
me ayuden. *Viol.* O el sobesalto
me finge la voz de Fenix,
ò àzia aqui la oygo ; mis passos
àzia ella me guien. *vase.*

Sale Fenix. Antes
que grossero, ò temerario
solicites:- Mas ay, penas!
De quien huyo ? con quien hablo,
si solo mi desaliento,
mi fatiga , mi desmayo

me escuchan?

Sale Alex. Perdona , dulce
apetecido milagro,
si antes:- Mas què es lo que veo!
Quien tan presto , recobrando
tu vida , en tus señas hizo
metamorphosis tan vario,
quanto ay de un bello atractivo,
à un solo decente agrado?

Fenix. Ni sè que me hablais , ni sè,
Cavallero (à quien no acafo
trae mi dicha) què os responda;
solo sè , que he de empeñaros,
por quien fois , en mi defensa,
pidiendoos salgais al passo
à aquel hombre que me sigue
(affombro mio, finjamos)
por robarme , pues vandido::-
Mas èl se viene acercando:
à Dios. *Alex.* No podrè saber,
señora , quien fia tanto
de mi, que::- *Fenix.* No tengo tiempo
para mas , que noticiaros
de quien premiarà esta accion,
que es Fenix. *Alex.* Què oygo, cuidados!

Fenix. Dama principal, en cuya
asistencia (què gallardo
cuerpo ! què ayrosa presençia!
Mas, Cielos , en què me paro?)
estoy::- pero ya no puedo
detenerme. *vase.*

Alex. Cielos santos,
Fenix sin duda es aquella,
que sin sentido al peñasco
entreguè , y ya buelta en si
huye de sus propios brazos:
no llame infeliz su suerte,
ni tenga ya por infausto
su destino , el que un temor
en una dicha trocando
pudo. *Sale Fadrique.*

Fadr. Aunque al monte no dexé
tronco , gruta , senda , ni arbol,
tyrana::- Pero què veo!
Traydor , no eres tu Alexandro?

Alex. Yo soy , villano Fadrique.

Fadr. Què contingencia , què acafo
te trae à este sitio , à solo
perder la vida à mis manos?

Alex. La de enseñar à quien tiene
la honra de ser mi contrario,
lo que ha de hacer , no siguiendo
à una muger , procurando,
ò robarla , ò ultrajarla,
ò todo junto , si es claro,
que quien à muger se atreve,
ya hizo pruebas de villano,

Fadriq. No te entiendo , y solo sè
que me vengo , si te mato.

*Descubre la jaquetilla , y se le vè la charpa
de pistolas.*

Alex. Bien prevenido te trae
tu enojo ; pero à mi brazo
sobra este azero. *Fadr.* No pienses,
que todo lo que yo traygo
no me acredita de noble,
pues solamente me valgo
de lo que iguales nos dexa.

*Arroja las pistolas , y saca la espada , y
Alexandro la suya, y riñen.*

Alex. Pues de una vez decidamos
antiguas iras. *Fadr.* Què presto
lloraràs tu fin ! *Dentro Bar.* Ha diablo
de animal ! como no quieres
morir gustoso , y honrado? *Sale aora.*
Mas què es esto , Cavalleros?

Alex. Còmo en darte muerte tardo?

Fadr. Còmo à mis iras no acabas?

Bar. Tened las armas , hidalgos.

Los 2. A quien ? *Bar.* A todo un Baron
tan grande como un zanguayo.

Alex. Perdonad , que no es posible.

Fadr. Nada me reporta. *Bar.* Quanto
và , que al que se manearé,
ya que en el suelo me hallo,
estas palabras de fuego
le convenzo de un balazo?

Dentro el Conde, Tabardillo, y D. Felix sale.

Cond. Azia aqui se oyò el estruendo,
por si es Fadrique , acudamos.

Tabard. Aqui dexè à mi señor.

Sale Felix. Muera , sobrino Alexandro,
quien te ofende.

Sale Hypolit. Hijo (que ya
con justa causa te trato
asì) què es esto?

Sale Tabard. Apatifes,
quien se mete con mi amo?

Bar. Que disparo si se mueven.

Sale Fenix. Señor; mas ay, Cielos santos!

otro fusto. *Sale Viol.* Ay de mi triste!

Fadr. Aunque todos en su amparo
lidien, contra todos pueda

mi arrojó:—*Sale el Cond.* Tèn el amago,

Fadrique; y pues llego à tiempo

de ver en tan nunca usado

combate, contra uno solo

desnudar aceros tantos,

antes que me satisfaga

mi enojo, de vuestro labio,

Don Hypolito me informe.

Hyp. Vuexcelencia, soberano

arbitro de nuestras vidas,

podrà discurrir, que quando

llega à mediar, nada puede

fer, nada; y si acaso es algo,

ha de fer lo que ordeneis:

solo os dirè, que aguardando

à Alexandro, à quien ha dias

que espero à cierto fin, le hallo

combatiendo con Fadrique.

Felix. Siendo publicos los vandos

entre nuestras dos familias,

ferà, señor, escusado

referiros el motivo,

que aya tenido el hallarlos

en esta accion. *Cond.* Esperad,

no me digais mas, que en vano

me referis lo que sè;

y pues no ay en mi cuidado

mayor, que el de ieiçar

à todo trance ajustaros,

y oy el Cielo de la parte

de mi intencion ha ordenado;

donde menos se juzgaba,

que nos hallassemos, quantos

principales en este hecho

somos los interessados,

oy se han de acabar los odios,

las violencias, los estragos,

que à estas Provincias alteran.

Baron. Claro està, que donde estamos

hombres tan grandes, venirse

à inquietar nuestros Estados,

es mucho cuento. *Cond.* Los vuestros

quales son? *Baron.* Son à esta mano,

una Torre, y dos Cortijos,

que aunque ya estàn arruinados;
me conservan lo Baron.

Tabar. Que es lo mismo que lo macho.

Cond. Sois Baron de Pinèl?

Baron. Esse proprio. *Cond.* Sè el estraño

humor de vuestro buen genio,

y estimo oy, que desto trato,

os halleis aqui; y bolviendo

à lo que antes iba hablando,

si aqui no ay caso de honor,

y solamente empeñados

en antiguas injusticias,

no ay mas razon de quitaros

vidas, y haciendas, que hallar

hecho un yerro, y continuarlo,

porque no ha de poder mas

el discurso, que el engaño.

Fadrique es pariente mio,

de su parte yo me allano

à ceder, y desde oy

fer amigo de Alexandro:

ved vosotros què decis.

Felix. Quando la dicha logramos

de tener tal medianero,

què ay que hacer mas, que postrados

à vuestras plantas, rendiros

las gracias de libertarnos

de tantas ruinas. *Hyp.* Fortuna,

feliz yo, pues oy alcanzo

para mis hijos fortuna.

Fenix. Ay lance mas impensado,

que Alexandro huvo de fer

el passagero gallardo

de quien me valì! *Viol.* Ay, Olalla;

entre què affombros batallo!

Olalla. Bien lo dice tu semblante.

Cond. Pues en fe de lo tratado,

ea, Alexandro, y Fadrique,

firmen esta union los brazos.

Fadr. Por mi tuya es mi obediencia.

Alex. Desde oy, que sepais aguardo,

que sè tratar la amistad

con la nobleza, y el garvo,

que el rencor. *Fadr.* Así lo creo.

Cond. Fadrique, esto està acabado,

desde oy ferèis mis amigos;

y vos sabed, Alexandro,

que ya correis por mi cuenta.

Alex. Quando mi humildad pagaros

podrà tantas dudas. *Tabard.* Esto se va ya conglutinando.

Felix. Con esto ya de mi estudio podrè volverme à el descanso.

Baron. Oyen, señores, y cuenta desde oy con no alborotarnos, porque en mi jurisdiccion por oy he dissimulado; pero tengo horca, y cuchillo, y un Gestas por Escrivano.

Cond. Y perdonadme, señora, que hasta aora, arrebatado, (Cielos, estraña hermosura!) en lo que importaba tanto no aya acudido à lo mas.

Fen. Què es, señor? *Cond.* Cumplimentaros.

Olalla. Con los ojos relamidos te mira el Conde. *Viol.* Què caso puedo yo hacer desso? *Hypol.* Vos cumplis, señor, para honrarnos con sola vuestra presencia, y oy, señor, que à Fenix caso, à fè, que he de aprovechar el bien, que propicio el hado me concede. *Fad.* Què oigo, Cielos!

Baron. O este viejo està borracho, ò yo, y Fenix somos novios.

Hypol. Para esso estava aguardando à Alexandro con Don Felix su tio, que à este tratado estava en mi compañía en estas Casas de Campo, que son mi retiro; y pues llegasteis oy à colmarnos de bienes, oy honrareis la funcion. *Bar.* Pues no està claro, que hemos de lograr essa honra? que la pillo, Cielos santos! *ap.*

Cond. Y con quien casais à Fenix?

Hypol. No ois que con Alexandro?

Fadriq. Cayga el Cielo sobre mi! à buen tiempo à mi contrario los brazos di. *Baron.* Como què? ha viejo descomulgado! Fenix con otro? (ay, Jesus!) quanto va que me desmayo!

Cond. En dichas vuestras ya soy por mi propio interessado.

Felix. Alexandro, pues no llega

à saludar cortesanò
à tu esposa? *Alex.* Quien, à vista del Sol, no ciega à sus rayos? Señora, no imagineis, que es tibieza del recato la que es deuda del respeto, quando absorto al soberano rosiclèr de tantas luces:-

Viol. Mirad que venis errado, esta es Fenix, no soy yo quien tiene meritos tantos.

Alex. Valgame el Cielo! *Tab.* Que aturda el ser novio hasta à un Letrado!

Fenix. No errasteis, señor, la accion, si llegasteis à postraros à mi prima, que en las veras con que los dos nos amamos, una somos. *Alex.* Tan conforme es vuestra beldad, que quando yo, si no pudiera:- *Baron.* Ay! no te ahogàras, abogado de la causa de mi muerte!

Cond. Goceis tal bien muchos años, y dadme licencia, que quando gusteis avisando, asistirè à quanto sea placer vuestro: soberanos *ap.* Cielos, sin alma me llevan sus ojos! *Felix, è Hypol.* Acompañaros es deuda. *Cond.* Quedaos: Fadrique, ven. *Fad.* En coleras me abraço! *ap.* en un infierno de zelos se està el corazon quemando. Cielos, que he sido testigo de mi ruina! *Cond.* Vamos.

Alex. Felix, è Hypol. Vamos.

Cond. A todos se lo permito; mas vos haveis de quedaros asistiendo à vuestra esposa. *vanse los 3.*

Alex. Solo obedeceros trato.

Olalla. Ay, señora, y què friote novio, y què desmazalado!

Baron. Y aora he dàr norabuena yo; mucho harè si al cognato del dolor no me sofoco, me espirito, y me atraganto. Alexandro (vive Christo!) señora (ha dolor tyrano!) sea en buen hora (el demonio,

que me lleve) el en lazarus
 (no era mejor que la fiera
 la huviera hecho mil pedazos!)
 en tan venturosa (ha , perra!)
 gustosa union (ha , bellaco!)
 como la de oy (escapòse)
 y si se os ofrece algo,
 ài tengo mis Reposteros,
 Cocineros , y Lacayos:
 y vos , pues que lo sabeis,
 me debeis en el passado
 lance de daros la vida,
 con la muerte del cavallo;
 yà me haveis pagado el tiro.

Alex. Còmo? *Baron.* Eflo yo me lo masco
 para mì ; mas me consuelo
 con que los estelionatos
 no incumben à los Barones,
 si empero à los Mayorazgos. *vase.*

Olalla. Raro animal es el hombre!

Tabar. Yà estàs solo , dile algo
 à la novia , que pareces
 un estafermo de palo.

Alex. Què he de decirle ? ay de mì!

Tabar. Anda , que eres un pelmazo.
 Señora , mi amo està ahito
 de unos pollos , que cenamos
 anoche , y effo le estorva
 la gran fortuna de hablaros.

Fenix. Mucho siento , que indispuesto
 venga. *Tabar.* Es de estomago flaco,
 y con el continuo estudio
 padece perpetuos vaguidos.

Viol. Harto mal es esse. *Tabar.* Pues
 esse es el mal , estàr harto.

Olalla. De vos bien pudiera ser.

Alex. No hagais de este necio caso.

Tabar. Quien à ella la mete en corro?
 vaya à cuidar del fregado.

Alex. Corazon , pues ser no puede
 lo que creiste empeñado,
 con no menor hermosura,
 cuya perfeccion es claro,
 que haver llegado primero
 no huviera lugar dexado
 à otra atencion , cobra aliento,
 aunque como imaginando
 aquella fuga en que vi,
 que iba Fadrique empeñado

en seguimiento de Fenix.

Violan. Entre dos enamorados
 qualquier respeto embaraza:
 junto aquel arroyo aguardo
 por daros lugar (ay , Cielo!)
 que podais hablar entrambos. *vase.*

Tabar. El onceno es no estorvar,
 hace bien. *Fenix.* Destino infausto!
 si no havrè hallado lugar
 en los ojos de Alexandro?

Señor. *Alex.* Què mandais , señora?

Olall. Requiero de novio anciano.

Fenix. Si traeis algun disgusto?

Alex. Yo , señora , nada traygo.

Tabard. Todo lo ha de dár el fuegro.

Fenix. Yà que por un raro acaso,
 à esse , que enemigo vuestro
 casualmente hallè en el campo,
 y à quien todos conocemos
 por el trage , rezelando
 ser vandido: *Alex.* Quien en effo
 hace , señora , reparo?
 claro està , que essa serìa
 contingencia del acaso.

Fenix. Es , que es fuerza que sepais:—

Alex. Que desde aqui os idolatro
 como prenda propria , y que
 serè tan rendido esclavo,
 que nada juzgue de vos
 sino es lo mas acertado.

Fenix. Sois quièn sois , y mi fortuna
 me dà , lo que si en mi mano
 estuviera , no dexàra
 de elegir. *Alex.* Esse es el alto
 bien à que aspiro. *Dent.* *Viol.* Venid,
 que nos estàn esperando.

Alex. Yà voy , señora , que yo:—

Fen. Què haceis? *Ale.* Como nos llamaron,

Fenix. Os vais à essa voz ; mas effo
 no ha de ser con sobrefalto.

Dent. *Felix.* Alexandro.

Alex. Este es mi tio;
 con vuestra licencia parto
 à vèr què quiere. *vase.*

Fenix. Id , que voy.

Olalla. Sirvame presto el Lacayo
 de Escudero. *Tab.* Que me place.

Vanse los dos , y Fenix se queda.

Sale Fadriq. Un poco atrás ha quedado,
 yo

yo me arrojó : eran, injusto
cruel dueño, áspid ingrato,
los motivos de tu ceño::-

Fenix. Fadrique, què temerario
despecho es este? *Fadr.* Unos zelos,
que te han de salir tan caros::-

Fenix. Vete, vete. *Fadr.* Que primero::-

Fenix. No te oygo. *Fadr.* Que de tus brazos
sea dueño::- *Fenix.* No he de oírte.

Sale Alex. Que por la senda salgamos
de la Quinta; mas què es esto?

Fenix. Ay destino mas infausto!

Fadr. Esto es aver advertido,
que me fui sin expressaros
mi gozo, en enhorabuena
del nuevo propicio estado;
y como ya los dos somos
tan amigos, vengo à daros
el parabien. *Alex.* Yo le admito.

Fadr. Guardeos el Cielo mil años;
pero si os guarda de mí,
le avrá de costar cuidado. *vase.*

Fenix. Què atencion tan escusada!

Alex. Pues no ha de ser cortefano
un hombre como Fadrique?

Fenix. Amigo reconciliado,
nunca fue bueno. *Alex.* En los nobles
no se entienden esos tratos.

Fenix. Vamos, señor. *Alex.* A servirlos,
quereros, y veneraros.
Corazon, mucho tenemos, *ap.*
que comunicar de espacio,
quiera el Cielo que encontremos
camino de conformarnos.

JORNADA SEGUNDA.

*Descubrense dos bastidores de estantes de
libros, como de facultad grande, sillas, y
una mesa con libros, tintero, salvadera,
y papeles como processos, y sale con rodi-
lla, y escoba Olalla; y por el otro lado Ta-
bardillo de Passante ridiculo, con un
processo debaxo del brazo.*

Tabar. Oye, señora, si viene
à aderezar esta pieza,
cuidado como se limpia
esse bufete, no sea
que trabuque los papeles;

que las peticiones ruedan,
y apuntamientos; y luego,
viendo que se los trastruecan,
pega conmigo mi amo.

Olalla. Ay lastima como ella!
tiene usted tia? *Tabar.* Si tengo;
pero no como la vieja
de la fuya encorozada.

Olalla. No me diga desverguenzas;
que solo por él, su modo,
sus embustes, y su lengua,
me he de despedir de casa.

Tabar. Allà vayas, y no vuelvas.

Olalla. Què quiere, que no se limpien
los trastos, y que sea esta
pocilga, ò Estudio? *Tabar.* Así
que así, tienen las esteras
por bayetas los Passantes,
de los zapatos, y en ellas
ay unos trozos de à vara
de alcorzones de marea,
y así escusado es limpiar.

Olalla. Pues quien quiere que le entienda
si quiere lo que no quiere?

Tabar. Si todo lo que quisiera
supiera entender, ya avia
de estar à estas horas muerta.

Olalla. Y de què? *Tabar.* De amores míos
pues la grandissima puerca,
què harà en amar à un hombron
de mi sangre, y de mis letras?

Olalla. Letras tú? de quando acá?

Tabar. Què juzga, que no se pega
el fudor de tanto cuerpo
de libro al que los maneja?

La Jurisprudencia, à otros
por los oídos les entra;
pero à mí, por las narices,
por la boca, y las orejas.

Olalla. Còmo? *Tab.* Còmo? siendo el polvo
que entre essas hojas se hospeda,
Jurisperito, en virtud
de ser la sustancia de ellas,
quando le sacudo à golpes,
le suelo forber à espuertas:
con que sin sentir me bebo,
con la basura, la ciencia.

Olalla. Vaya de ài, que està borracho.

Tabar. La lastima es, que tú mientas,

y no te cases conmigo,
pudiendo ser Alcaldesa
dentro de un año, segun
la gran fama que grangea
mi amo en Barcelona, en donde
el Conde de Elna gobierna,
à cuyas ancas voy yo.

Olalla. Ruído siento en la escalera,
limpio, y voyme. *vase.*

Tabar. A Dios, papeles:
maldita sea la primera,
que la rodilla inventò,
que quanto topa se lleva.

Sale Alex. Què ay, Tabardillo? què es esso?

Tabar. Ai es con la Cocinera
un trapajoso disgusto.

Alex. Y mi Fenix? *Tabar.* Què cansera!

No sabes ya, que ha de estar
zampandose dos docenas
de Santos, en la Tribuna
que ay en casa, cuyas rejas
à esse Convento de Monjas
caen, que està puerta con puerta

con nosotros, ò cofiando,
ò disponiendo la cesta
del regalo de los pobres
del Hospital? *Alex.* Es perfecta

mi esposa: ojalà, que à todas
su santo exemplo convenza;
pues como acá por costumbre
las Damas Barcelonesas,
con devocion, sin melindre
los Hospitales frequentan,
en nada me agrada, tanto
como en el zelo que muestra,
sirviendo à Dios en sus pobres;
quizàs me hace Dios por ella
las mercedes que consigo,
de quietud, fama, y riqueza.

Ay de mi! que conociendo
quanto es digna de tenerla
perfecto amor, no es posible
(loco soy) que se le tenga,
mientras de Violante el pecho
la imagen reservè impressa,
como aquel primer objeto,
que le ocupò. *Tabar.* Con que es buena
la vida de los casados?

Alex. No aviendo de ser aquella

intencion primera mia,
que fue seguir por la Iglesia;
te asseguro; pero yo
hablo contigo de veras:
toma aqueste Memorial
Ajustado, ponle cerca
de los Autos del Veguer.

Tabar. Oy traxo de la Estanquera
el pleyto el Oficialillo
del Procurador, echèla,
y no diò lumbre. *Alex.* Y què es esso?

Tabar. Dixele, que nos traxera
de la Peticion passada
la propina, y tal arenga
me armò, que estuve por darle
dinero porque se fuera.

Alex. Quien te mete à ti en hablar,
picaro, en cosas como essas,
ni ajar con civilidades
ciencia tan Noble, y tan Regia?

Tabar. Pues què tengo de pedir,
fino pido yo mi hacienda?

Alex. Què hacienda? *Tab.* La de mi pluma,
que à hurtadillas me la empleas
de la del primer Passante,
que se mama la manteca.

Alex. Calla, necio, mira si alguien
viene, y avísame mientras
entro à ver à Fenix. *vase.*

Tabar. Todo
quanto à mi se me encomienda
es perro, y el Passantico
de la pluma es el que buela;
pero à bien que me desquito
engañando à aquel gran bestia
Baron del Pinèl, que como
à mi ama galantèa,
me paga el darla recados,
que nunca à su oido llegan;
pero vamos estudiando.

*Toma un libro, sientase como que estudia,
de espaldas à la puerta, y sale el
Baron, y Nidales.*

Nid. Gente ay. *Bar.* Pues partes adversas;
fugite, no sea que salga
el amor à la mollera.

Tabar. Digesto manducacionis,
parrafo Requiem eternam,
tocies cocies, qui non comet

enflaquecionibus piernas.
Nid. Ay, señor, que es Tabardillo,
 segun la espalda podenca
 de Corito! **Baron.** Gran fortuna!
Dale un pescozon, y buelve Tabardillo.
 Quien tiene amigos no duerma.
Tab. Quien? voto à brios: Mas, señor:--
Bar. Hijo mio, unica prenda
 de quien penden mis alivios:--
Tab. Pues Usirìa me llega
 cascando? **Bar.** Calla, mi bien,
 que quien mas ama mas pega;
 y Fenix? **Tab.** Mira que està
 mi amo en casa, no me pierdas,
 vete. **Bar.** No somos amigos?
 Pues què importa que me vea?
 Toma estos doce de plata,
 y dale à essa ingrata bella
 este papel. **Tabar.** Quando?
Baron. Aora,
 que para que lugar tengas,
 en saliendo acà tu amo
 yo harè como se divierta
 conmigo. **Tab.** Eppo bien està:
 para el perro que tal diera! *ap.*
Vase, y sale Alexandro.
Bar. El sale, no te descuides.
Alex. Gente en el Estudio fuena:
 señor Baron? **Bar.** Dueño mio?
Alex. Pues què novedad es esta?
 vos en mi casa? **Bar.** Sentaos:
 Nidales, vete allà fuera. *vas. Nid.*
 Amigo, traygo un cuidado,
 que comunicar es fuerza
 con vos. **Alex.** Es cosa de pleyto?
Bar. De pleyto, y aun de quimera,
 que me ha tenido cien noches
 en velon, ya que no en vela.
Alex. Decid, que aun la obligacion
 passada bien se me acuerda,
 y sè que debo ferviros.
Bar. Amigo, (Dios me abra fenda *ap.*
 de saber què he de decirle)
 yo ando viendo si una herencia
 de rigorosa agnacion,
 que me tiene por mi abuela:--
Alex. Tened, que ya vamos mal:
 rigorosa agnacion fuena
 lo propio que succession

de varon, por linea recta
 en varon; y si ay muger,
 no cabe que pueda haverla.
Baron. Es, que en mi casa lo mismo
 son los machos, que las hembras.
Alex. Còmo? **Bar.** Como todas nacen
 tan robustas, y tan feas,
 que ya que no por la especie,
 lo son por la consequencia.
Alex. Vamos al hecho: Ay tal simple!
Bar. El arbol lo manifiesta.
 Antonio Perez Corbèl
 tuvo à Juana de Paella
 en Pedro de Santa Creu.
Alex. Mas estravagancia es essa:
 hijos en otro hombre tuvo?
Bar. Si el criarle le encomienda,
 no es lo mismo que tenerle,
 teniendole en su tutela?
Alex. Eppo vaya. **Bar.** Pariò entonces
 la tia de Doña Elena,
 Baronesa del Pinèl,
 à mi prima la Marquesa,
 que muriò de General
 de la Armada en Antequera.
Alex. Quien muriò de General?
Bar. El que estaba en las Galeras,
 que era su padre. **Alex.** Eppo si.
Bar. Si no me explico, paciencia.
 Este fundò un Mayorazgo
 de agnacion, con la protesta
 de que fuesen heredando
 los que estuviesen mas cerca.
Alex. Por linea recta incluyendo
 la colateral. **Bar.** El era
 muy Christiano, no creo yo,
 que si algo al Altar dexa
 mayor, se dexasse los
 colaterales sin cera.
Alex. Vos no me entendeis à mi.
Bar. Primero es que yo me entienda. *ap.*
 Este ultimo possedor
 dexò una piara entera
 de mulas, y que los hijos,
 que aquestas mulas parieran,
 se partiesen tres cada año,
 y à los hijos de mi abuela
 de quien vengo yo, se dieffen
 en cada año mula, y media.

Alex.

Alex. Tened , porque lo primero,
las mulas jamàs engendran,
ni paren , yeguas serian.

Bar. Yo por mi, mas que sean yeguas.

Alex. Y con pagar en dos años
tres , fale muy bien la cuenta.

Bar. Pues sobre effo es la demanda,
porque el possedor se aferra
en que ha de pagar cada año.

Alex. Este año una, y el que venga
dos. *Bar.* No sino es media , y una.

Alex. Pues partir la diferencia
sin que se parta la mula,
no es possible. *Bar.* Pues ai entra
el pleyto , en que me han de dar
media mula sana , y buena;
pues en llegando à partirla,
de què me hà de servir muerta?

Alex. A no conoceros , burla
imaginàra que era
loque proponeis ; mas creo,
que serà en esta materia
no venir bien informado:
dad otro dia la buelta.

Bar. Bien està , yo bolverè,
y con la clausula inserta
del tal Legado Mular:
à Dios , à la hora de esta *ap.*
ya tiene la otra el papel,
ai esse parche te queda. *vase.*

Alex. Que quepa en un hombre ilustre
ignorancia tan tremenda!

Salen Hypolito , y Violante.

Hypol. Ya estàs acà , yo me voy
de prisa à una diligencia:
hijo, Alexandro? *Alex.* Señor?

Hyp. Queriendo Violante bella
subir à vèr à su prima,
no hallò criado mas cerca,
que yo , y la vengo sirviendo.
No os parece que se emplean
à muy buen tiempo mis canas
en festejar las bellezas?

Alex. Y como que haceis muy bien,
que no falta quien os tenga
mucha embidia. *Hyp.* Me quitasteis
en mi Fenix la que era
mi muger segunda : con que
fuerza es , que supla por ella

mi sobrina ; à Dios , à Dios,
que me està à una dependencia
instando el tiempo : di à Fenix,
que luego bolverè à verla. *vase.*

Viol. Afsi lo harè : como estais,
primo? *Alex.* No sè lo que os deba
responder: (ay de mi, Cielos!)
si es capàz , que la dolencia
que me affige , tenga alivio,
el veros me le grangea.

Viol. Alivio es el verme à mi?
proposicion es bien nueva,
porque yo en què os le motivo?

Alex. No mas, que dexar que os vea:
No ay personas , cuyos ojos,
con malignas influencias,
enferman à los que miran?
Pues por què no avrà en la estrella
poder , para que aya en otros
remedios para el que enferma?

Viol. Vos sois muy discreto , y yo
quiero ser , y soy muy necia
por no quedar convencida:
lo cierto es (cruel violencia
de mi passion , que impossibles
temerariamente pienfas!)
que por vos , y lo que es mas,
por Fenix , ser os quisiera
causa de mayores bienes.

Alex. No querais que os lo agradezca,
pues ya de vuestras piedades
ay otra causa tercera,
que yo no soy. *Viol.* Yo creia,
que no huviesse diferencia
entre vos , y entre mi prima.

Alex. Effo es lo que ser debiera;
pero (yo me precipito)
desde que hallè en una selva
una Deidad sin sentidos,
para que yo se los diera,
me dexò como sin ellos,
tan incapàz de que sienta
afecto alguno , que vivo
mas, que por uso, por tema.

Viol. Y no tuvisteis lugar,
si la eleccion era vuestra,
de cobraros de esse daño?

Alex. Ni estuve en tiempo de hacerla
la instancia , ni juzguè yo

me-

merecer tanta clemencia
à quien no servì jamàs.

Viol. Pues de què teneis la queixa,
ni de què sirve sin tiempo
hablar en cosas superfluas?
Tratad de lo que os importa,
que es estimar una prenda
que tenis digna de vos;
y passando à otra materia,
resguardar vuestra persona,
que ay quien ronde vuestras puertas
sospechoso à vos. *Alex.* A mi?

Viol. A vos, por las diferencias
passadas, algunas veces
contemplando vuestras rexas
han visto vuestro enemigo;
quizàs la passada hoguera
de su rencor no estará
apagada, ò satisfecha.
No puede haver otra causa
(callarè quanto se empeña *ap.*
el Virrey en los delirios
con que tenàz me festeja)
que la de intentar el daño
vuestro. *Alex.* Cruel evidencia!
las dos acciones del campo,
y este extremo no concuerdan.
Ay de mi ! que yà otro afecto
del corazon se apodera,
que todos los otros turba.

Viol. Y dadme de entrar licencia
donde està Fenix. *Alex.* Señora.

Al paño Fenix.

Fenix. La voz de mi prima es esta;
pero ella con Alexandro
està aqui : como no entra?
de què trataràn? *Alex.* Despues
del dolor de que no adquiriera
dicha, que solo el nacer
infeliz me hizo perderla,
no me dexeis en el alma
un volcàn. *Viol.* Hablais de veras?
Ved que puede oïrnos Fenix.

Fenix. Ay de mi ! què escucho, penas?
que lo que oygo no es posible,
que àun oyendolo lo crea.

Alex. Yà es passion la que me aflige,
incapaz de que la venza,
à que vos dais el motivo

con decirme:- *Fenix.* Estoy yo buena?
què muger avrà nacido
tan infeliz! *Alex.* Que hay quien pueda:-

Viol. Vos estais fuera de vos?
mejor es no dàr respuesta
à tanta locura. *Sale Fenix.*

Fenix. Prima,
pues còmo en aquesta pieza
te detienes? Por què causa,
viniendo à verme, no entras?

Viol. Aora lleguè, y cortefano
mi primo:- *Fenix.* No te detengas,
que yà sè yo que Alexandro
de muy atento se precia.

Viol. No vienes tù? *vase.*

Fenix. Yà te sigo.

Alex. Si el corazon no rebienta,
mucho puedo yo en mi proprio.

Fenix. Si mis lagrimas forcejan,
mucho ha de ser, que no broten;
esposo, y señor, quisiera
esta tarde, que mi prima
conmigo està, la fineza,
por ella, y por mi deberos,
de que conmigo estuvierais,
pues adonde vos faltais,
ni hallada estoy, ni contenta.

Alex. No puede ser. *Fenix.* Pues teneis
precision de salir fuera?

Alex. Ha de verse un expediente.

Fenix. Pues la obligacion primera
es acudir:- *Alex.* Claro està.

Fenix. A lo que es eleccion vuestra.

Alex. No es eleccion lo preciso.

Fenix. Yà lo sè, bien que no sepa
lo que me he de hablar. *Alex.* No debe
hablar en lo que no entienda
una muger. *Fenix.* Yo he entendido
aun mas de lo que debiera,
que es el que estais disgustado.

Alex. Què reconvencion tan necia!

Ha Tabardillo. *Tab.* Señor.

Alex. Toma estos papeles. *Tab.* Vengan.

Alex. Y ven conmigo. *Tab.* Un Passante
quando los procesos lleva
tiene propina, señor?

Alex. Mas que te abro la cabeza:
en el corazon abrigo
todo el incendio del etna. *ap.*

Fenix.

Fenix. Señor, volveréis temprano?

Alex. Quando pudiere. *Tabac.* Canela, esto está de mala data.

Fenix. El Cielo con bien os vuelva.

Alex. El me libre de mí propio. *vase.*

Tabac. Vive Dios, que va que vuela, parece que le han pegado cohetes en la trasera. *vase.*

Fenix. Qué es lo que passa por mí!

avrà mayor consecuencia, que este improvísó disgusto para aquella vil sospecha?

Alexandro equivocarse la primera vez que llega à hablarme, siendo mi prima la que la atencion le lleva, y ver con el defengaño quanto (ay de mí!) se entristezca?

hallarle à solas conmigo cariñoso, y dando muestras de una voluntad afable, aunque por costumbre seria, y quantas veces (ay Cielos!)

Violante está en su presencia, trocar enseñò el agrado, y el placer en aspereza?

Cielos, qué puede ser esto? pero qué ha de ser, estrella?

sino es ser yo desgraciada porque le adoro de veras.

Y pues en muger de honra, de virtud, no hay otra senda que seguir, que el persuadirse à lo mejor, y aunque vean los defectos del marido, tolerarlos con paciencia,

Dios me ha de dàr el remedio, y si no, la fortaleza,

que esto, y mas hacen mis culpas; no es Alexandro el que yerra;

yo sí, que ofendiendo al Cielo, hago que instrumento sea mi esposo de mi castigo,

y juzgo lo que èl no piensa. Mas yo no oí: que he de oír palabras, que en mí fomentan esta colera! estos Cielos:

Jesus! Jesus! yo soy cuerda? loca soy: qué muger noble

zelos tiene, ni aun sospechas de su esposo, si à sí misma se ultraja, y se menosprecia?

Zelos? Quien pronuncia tal?

Yo merezco, que yo mesma me castigue la ignorancia,

la locura, è imprudencia de juzgar. *Sale Olalla.*

Olalla. Mira, señora,

que tienes hecha una bestia esperandote à tu prima sola.

Fenix. Y à me voy con ella:

dices bien, no estoy en mí,

pedirla perdon es fuerza.

Cielos, disponed, que yo me defengañe, ò me venza. *vase.*

Olalla. Las que dàn en Santurrones

pàran en patarateras.

Cierto, que está la muger

pesada, insensata, y vieja.

Vase, y salen el Conde, Fadrique, y Felix.

Felix. La mayor experiencia de las honras que debo à Vuexcelencia,

es lo que hacer por Alexandro quiere.

Cond. Vuestro sobrino à quantos ay prefiere

en ciencia, y en virtud, si es de discretos

la acertada eleccion de los sugetos,

solo à essa vanidad por premio aspiro.

Felix. Quando por vos me miro ser Fiscal del Consejo en Barcelona,

viendo la indignidad de mi persona,

no sè si la honra, que à Alexandro intentarle vuestra piedad, tomè à mi cuenta,

porque èl, ni yo desempeñar podrèmos,

lo que oy à Vuexcelencia le debèmos.

Fadriq. Cielos, que tal escucho! *ap.*

yà con desprecios de mi sangre lucho.

Yo le agradezco à nuestro dueño el Conde

lo bien que corresponde

al dictamen que sigo,

que es blason proprio honrar al enemigo.

Cond. Como enemigo? Y à esso está olvidado,

al Rey he consultado

à cerca de Alexandro, y yo confio,

que se adelante presto.

Felix. Dadme licencia, porque ser molesto

mas tiempo no es razon.

Fadriq. A quien? *Felix.* Fadrique,

à vos , todo aquel tiempo que se aplique
à honrarme su Excelencia deste modo,
quando fois vos quien lo merece todo. *Vas.*

Fadr. Què mucho que en mi ultraje
un caduco me injurie , y que me aje
un cobarde contrario,
quando el influjo del destino vario
os pone à vos de parte de quien fuera,
razon , que el poder vuestro conociera,
y que soy vuestra sangre. *Cond.* Desta suerte
doy yo mejor , Fadrique , à conocerte,
y à conocerme à mi : vean , pues , estos
lo que han perdido en ser nuestros opuestos,
que ya que de amistad les doy indicio,
otra venganza es cada beneficio.

Pero porque veas mejor,
que no es mi afecto el que hace
estos milagros , y que
de mayor impulso nacen,
ya sabes que desde el dia
que hice vuestras amistades,
esclavo quedè del dulce
atractivo de Violante.

Fadr. Ya , señor , me aveis fiado
vuestro pecho , por honrarme
con vuestros secretos. *Cond.* Pues
tambien (ò Fadrique !) sabes,
quan tyrana , quan injusta,
quan cruel , quan intratable
se muestra à las finas ansias
de mis desvelos amantes.

Yo por obligarla , à todos
quantos la tocan iguales
honras les hago ; mas todo
es en su teson en balde.

Yo muero , yo soy un vivo
defanimado cadaver,
à quien mata el no vivir,
y el no vivir por instantes;
no morir , porque no acabo;
no vivir , porque no es facil:
que en tan extremas distancias,
siendo el remedio el casarme
con ella , pueda ponerse
en practica aun el dictamen:
Con que despues de discursos
varios , desvelos mortales,
cruelles ansias , si me ayudas,
he de intentar el mas grave

delirio , que otro no puede,
sino es amor , disculparle.

Fadr. Qual es? *Cond.* Robarla esta noche,
ya no es posible que aguarde
à mas plazos mi locura.

Fadr. Siendo , señor , que en mi arden
de los passados rencores
las llamas immateriales
contra essa familia ; y siendo,
como Cataluña sabe,
yo quien adoro , y adora
de Fenix las crueldades,
aun no me atreviera à tanto;
porque una cosa es vengarse
en la vida , y otra cosa
es , que las injurias passen
al honor. *Cond.* Mira no sea
en tu arrojò assegurarame,
y ayas pensado lo mismo
hacer con Fenix. *Fadr.* No es facil.

Cond. Pues de essa suerte , y haciendo
en mis manos omenage
de no ofenderla , à tu brio
esta empresa he de fiarle.

Fadr. Mirad :- *Cond.* Yo estoy ya resuelto;
tù eres mi amigo , y mi sangre,
la confianza que hago
de ti , te obliga , y te añade
vinculos. *Fadr.* Mirad que creo,
que viene gente. *Cond.* Pues antes
me has de decir si lo acetas.

Fadr. Còmo puedo yo escusarme?

Cond. Dentro de una casa viven
Violante , y Fenix , con darle
del quarto baxo , que es
esfera breve del angel
que adoro , à la primer rexa,
que es la que à su pieza cae,
garrote , mientras tomadas
con gente armada las calles.

Fadr. Dexad la disposicion
à mi cargo.

*Salen Alexandro , Hypolito , y Ta-
bardillo.*

Alex. A què me traes?

Hyp. Aviendote hallado à tiempo,
que ya las sombras se esparcen
à lo que todas las noches,
que es pagar en lo que cabe

visitando al Conde , tantos favores como nos hace.

Alex. Nunca vine tan violento.

Tabar. Así pareciera el Page mi payfano , que me diera zurrapas de chocolate.

Cond. Don Hypolito ? Alexandro ?

Los dos. Señor.

Cond. Bien dispone el lance *A Enrique.*
la fuerte , con detenerlos ay menos que te embaracen: ya os culpaba la tardanza.

Hyp. Esse es el favor mas grande, que os debemos. *Alex.* Mal pudiera, sin visitar los umbrales del Templo , passar quien debe tanto respeto à la imagen: Corazon , que dicen esos latidos intolerables? *ap.*

Fadr. Dadme , gran señor , licencia: Alexandro , el Cielo os guarde. *vase.*

Alex. El os prospere. *Tabar.* Este hombre come sopas de vinagre.

Cond. A mi retrete conmigo os venid los dos ; pues aunque se os siga la mala obra de que despachemos tarde, la confianza que hago de los dos , quiero en un grave negocio , que oy ha ocurrido, mostraros:- *Hyp.* Honras tan grandes, quien las mereció jamás?

Alex. Vuexcelencia satisface la palabra que me dió.

Cond. Vos teneis tan principales meritos , que queda ocioso mi amor : passad adelante.

Los dos. Pues señor:-

Cond. Venid conmigo. *vanse los tres.*

Tabar. Y que yo el bocado tasque como mula de Doctor, entretanto que ellos falen? No señor: alto à cenar; *Entra, y sale.* ya estoy en mi propia calle. Si pensará el del Pinel, que yo soy tan ignorante, que avia de dar à mi ama su papel, que intacto yace en mi faltriquera ? bueno!

lo menos fuera empalarme.
Sale con un lampion grande Nidales , y una lanza, detrás el Baron, y el Criado con espada , rodela , y una escopeta.

Mas que fantasma es aquella?

Baron. Que modo es esse , salvage, de alumbrar ? *Nid.* Llevo el lampion tierra à tierra , porque alcance à ver mejor Ufria.

Bar. Pues bien puede enderezarse, que esso mas parece que es ir visitando albañales.

Tabar. Vive Dios , que es el Baron! yo me escapo, no me agarre. *vase.*

Bar. Mindaña , tenga cuidado, y al menor ruido me alargue la caña hueca. *Mind.* Está bien.

Bar. Cuidado no se dispare, que soy como una manteca, y me passará al instante: ay , dulce enemiga mía, y que aperreado me traes! de dia por tus senderos, de noche por tus portales; mas con esto me consuelo: Enderecese , Nidales, que se parece al que pide de noche de demandantes, con el plato , y la linterna.

Nid. El dolor doblar me hace del higado. *Bar.* Y à mi el bazo me giban sus disparates; vaya andando por ai.

Vanse , y à una rexa baxa de dos medias puertas con ventana de madera , salen à ella Violante, Fenix, y Olalla.

Fenix. Viendo que tu te baxaste, y quanto esta noche tarda Alexandro , por no estar mas sola, me baxo contigo, y à esta rexa , por si el ayre, que mis suspiros le embian, mas aprisa me le rraen.

Viol. No sè , prima , si haces bien, que está muy sola la calle.

Olalla. Y quien nos ha de comer, quando en los caniculares vive en la calle la gente?

Viol.

Viol. No es lo mismo que le aguardes
allà dentro? *Fenix.* Dices bien. *vase.*

Viol. Mientras vamos à facarte
Olalla, y yo, à que los veas
los lazos que hice ayer tarde,
estate en este aposento.

Olalla. Adonde estaràn las llaves
ahora? *Jesus,* què manias!

Viol. Olalla, antes que te apartes,
echa el candado à essa rexa,
que para que el quadro entrassen
grande, esta tarde la abrieron. *vase.*

Olalla. Que venga à cerrarle Sanchez.

Fadr. Llegad, sin que hagamos ruido.

Sale Fadrique, y dos embozados.

Olalla. Quieren que à un tiempo me pare
à cerrar, y voy à abrir
el escritorio, esto es anden,
y tenganse. *vase.*

Fadr. Esta es la rexa;
mas, Cielos, fuerte notable!
abierta està, quedaos vos,
y silvad si viene alguien,
y entremos nosotros.

Hombres. Vamos. *vanse.*

Homb. 1. No ay sino dar el abance,
que vais seguro, aunque lluevan
espíritus infernales.

Dent. Fenix. Què es esto? ay de mi!

Dent. Fadr. Tapadla
la boca; y pues apagasteis
las luces, y nadie ha visto
la accion, salgamonos antes
que nos sientan. *Fenix.* Ha traydores!

Habla como tapada la boca.

Como:- *Olalla.* Aora si que me place
cerrar la rexa; mas ay,
què batallon de gigantes!
yo cierro, y grito: Ladrones,
ladrones. *Entrafe.*

Fenix. No ay quien me ampare?

Dent. Olalla. Ladrones.

Dent. Viol. Cerradlo todo,
no salga allà fuera nadie.

Fadr. Cielos, què es esto? que aquella
voz que escucho es de Violante!
muger, quien eres? *Fenix.* Fadrique,
còmo una accion tan infame
executas? *Fadr.* Cielos santos,

que se ha errado todo el lance!
Fenix, yo no estoy en mi,
yo no he venido à buscarte.

Fen. Pues dexame. *Fadr.* Estando fuera
de tu casa, ya el dexarte
como ha de ser, sin que sea
riesgo tuyo? *Fenix.* Si me valen
estas lagrimas que vierto,
para que en un noble alcancen
piedad, dexame, que yo
sola podrè en casa entrarme,
no venga (ay de mi!) mi esposo,
y donde tù estàs me halle.

Fadr. Dices bien; por essa rexa
te entra, ù dà buelta à la calle;
que la primera es tu puerta,
y yo por la opuesta parte
me voy, que hombres como yo;
no aman queriendo el ultrage
de lo que adoran: mal aya
quien obedece impiedades. *vase.*

Fenix. Cielos, ayudadme, para
que acierte à:-

Salen el Baron, el Criado, y Nidales.

Baron. Mindaña, dame
la escopeta, que aqui andan
Sarracenos, y Aliatares;
pero quien và? *Fenix.* Cavallero,
si es que lo fois, amparadme
en tanto fusto, dexando,
que sin que me estorven, passe.

Baron. Adonde? llega essa luz;

Llega el lampion.

mas ay fortuna mas grande!
Fenix de mi corazon.

Fen. No me detengais. *Bar.* No en balde
te escrivì el papel; pues viendo
que vengo à solo rondarte,
te sales en busca mia.

Fenix. No entiendo yo esse language,
dexame (ay, Dios!)

Bar. Què es que dexe?
no era bobo el disparate
teniendote? *Salen Alguaciles.*

Alguaciles. La Justicia.

Baron. A Dios, ya diò todo al traste.

Alguac. 1. Quien và al Veguer?

Baron. El demonio.

Fenix. Avrà, Cielos, mas pesares!

Alguacil 2. Donde lleva esta señora?

Baron. Fenix , pues yo estoy delante, ponte atrás , y no te asustes.

Alguacil 1. Fenix dixo : dèse, acabe,

à prision. *Baron.* Què es à prision?

al arma , no te me escapes:

aquí , Mindaña ; aquí , Gestas.

Nida. Aùn en mì hay brio bastante.

Min. A tu lado estoy , señor. *riñen.*

Baron. Perros , que soy Durandarte.

Alguaciles. Resistencia , resistencia.

Entranse todos.

Fenix. Quando unas à otras se añaden las confusiones , que turban

mis sentidos por instantes,

adonde irè ? (ay Dios !) la rexa

cerrada està , y yo cobarde

àzia la puerta no acierto:

quien se ha visto en igual trance!

Entrafe , y sale.

Mas hay de mì ! esto es peor,

que las puertas principales

cerradas està , y dentro,

con la confusion que traen,

no han escuchado mis golpes.

Virgen Divina , amparadme,

que si aora llega Alexandro

es forzoso que me mate;

pero , Cielos , casualmente

del Convento la puerta abren,

que està pegada à mi casa,

mejor es que alli me hallen,

que alli:-

Sale Alguacil 1. Por aqui passaron:

Quien es ? *Fenix.* Quien de vos se vale

hasta llegar à esta puerta.

Alg. 1. Que una muger me lo mande

basto. *Fenix.* Quien sois?

Alg. Escrivano

de aquella Ronda , en alcance

fuyo voy. *Fenix.* Vamos , señor.

Vanse , y salen Felix , Alexandro , è Hypolito.

Felix. Que casualmente passasse

por Palacio ha sido acierto,

porque à los dos acompañe:

cómo tan tarde salis?

Hypol. En un negocio importante

nos detuvo el Conde. *silva.*

Alex. Oyendo

la seña , extraño no baxen

de casa à abrirnos.

Dentro Tabardillo. Hay , Dios,

què desdicha tan notable! *sale.*

Felix. Tabardillo , donde vàs?

Hypol. De què te queexas ? què haces?

Alex. Què novedad hay en casa?

Tabac. Hay , señor , que no me cabe

en el pecho , y se me queda

atafcada en el gaxnate!

Mi ama Fenix no parece.

Hypol. Què dices, loco? *Felix.* Ignorante,

què hablas? *Alex.* Ay de mì infeliz!

Tabard. Sin saber por donde sale,

en toda la casa està.

Alex. Pues donde fuè ? dilo , antes

que te dè mil muertes. *Tab.* Digo,

que ni en casa , ni en desvanes,

salas , ni alcobas la encuentran,

y donde fue Dios lo sabe.

Sale Olalla. Aunque seiscientos ladrones

tope , que me despedacen,

he de ir en busca de mi ama.

Dadme à mi señora , infames:

ay , ama mia de mi alma!

Alex. Yà el mal no dexa dudarfe:

ay hombre tan desdichado!

Hypol. Còmo ? pues tù te persuades,

hijo , à que es esto verdad?

Olalla. *Olall.* Ay , Christo del Valle!

quien es ? mas tu eres , señor,

aprisa , aprisa , agarradme

à unos hombres , que se llevan

à mi señora. *Alex.* Pesares,

esto puede suceder?

Felix. No es buen modo de burlarse

el que intentais? *Olall.* Còmo burla?

antes de un año me saquen

por el Vicario , sino es

como lo cuento. *Alex.* Quitadme

la vida , amigos , si es cierta

una desdicha tan grande.

Hypol. Siendo Fenix hija mia,

no puede ser ; quien juzgare

tal accion , miente mil veces,

yo vendrè à desengañarte

en viendo toda la casa,

y en todos he de vengarme,

si fuesse cierto ; ven tù,

traydora. *vase.*
Olalla. Que yo aora pague,
 lo que no he pecado, falta. *vase.*
Tab. Yo ví rondando la calle
 al del Pinèl. *Felix.* Embustero,
 cessa, y pues por un parage
 Don Hypolito entra en casa,
 yo he de ir por otro; la llave
 falsa me dà. *Tab.* No la tengo.
Felix. Si tú eres quien cierra, y abre,
 como no? *Tab.* Toma quanto hay
 en mi faltriquera, guantes,
 papeles, bayeta, y borra,
 sin que un ochavo me saques,
 que esso es lo que jamás se halla
 en bolsillo de passante,
 veràs que es verdad.
Felix. Pues anda,
 que conmigo he de llevarte.
Tab. Què và, que para todo esto
 en que à mi me descalabren? *vase.*
Alex. Yo voy con vosotros; pero
 si và es tumba miserable
 mi casa del honor mio,
 à què he de ir sino à afrentarme
 de ver el teatro en donde
 se representò mi ultraje?
 Ha, vil Fadrique! tu eres
 quien la ponzoña ocultaste
 para vengarte en mi honra?
 pues no era mejor matarme?
 Mucho tardan, và es el daño
 cierto, quiero ir à informarme;
 y si lo es, desde aqui, fiera
 de los montes, de los valles,
 harè que fuentes, y rios
 corran pielagos de fangre:
 arda todo, pues yo ardo,
 y mientras el Mundo abraze,
 pues que no quereis valerme,
 matadme, Cielos, matadme.

JORNADA TERCERA.

Por un lado despues de sonar grita como
 de Carcel, sale el Baron en cuerpo con
 birrete, muy pensativo, y Nidales,
 y dicen dentro.

1. Allà và esse penitente.

2. Oy es Almorzar vini que.
 3. Haga usted se notifique.
 4. Preso nuevo. *Todos.* La patente,
 la patente. *Baron.* Ay tal gritar!
 ha Nidales? *Nid.* Què dispones?
Baron. Salga, y diga à esos bribones,
 que me dexen fofegar.
Nid. Es un intento cruel.
Baron. Por què no obedece luego?
Nid. Señor, no es este el fofiego
 de la Torre del Pinèl.
 Aqui no exceptan persona,
 aunque fuesse un San Antonio.
Baron. Dices bien, algun demonio
 me trajo à mi à Barcelona,
 para tales experiencias.
Nid. Siempre esto en la Carcel passa.
Baron. No he visto yo tan gran casa
 con tan pocas conveniencias.
Nid. Yo se lo creo à Usiria.
Baron. Estàr por fuerza và es justo;
 mas qualquier hombre de punto
 no estuviera aqui ni un dia.
Nid. Tu amor te llegò à perder.
Baron. Esse todo lo ha enredado,
 que un Baron enamorado
 es peor, que un Lucifer.
 Pero lo que siento mas,
 es, que yo à Fenix perdì,
 que ella se saliò tras mi.
Nid. Aora en essa tema dàs?
Baron. Esto es fixo, y es constante.
Nid. Pues señor, dime, en què estriva
 saber que tràs de ti iba?
Baron. En ver, que iba yo delante.
Nid. En igual la causa agrava
 del Escrivano, la fiera
 cuchillada en la mollera.
Baron. Si èl corria, y yo tiraba,
 fuerza fue; pero ài veràs
 el testimonio que diò,
 dice, que esto antepasò,
 y no pasò sino atràs;
 testimonio es del demonio,
 que yo si le di, no sè.
Nid. Si certifica, y dà fè?
Baron. Esse es otro testimonio.
Nid. Prendieronte confundido
 por ser tantos. *Baron.* Esso me aja,
 que

que à tener yo mas ventaja,
me huvieran tambien cogido.

Nid. No te valiò el pretender
huir. *Baron.* Eſſo has de decir,
picaro? yo avia de huir?

Nid. Pues què fue aquello?

Bar. Correr.

Nid. Còmo te alcanzò obstinado
el Alguacil? *Bar.* Fue razon:
avràs visto tù Baron,
que no ande siempre calzado?
Solo lo que à mi capricho
fofoca en causa tan fiera,
es , que à un hombre de mi esfera
le llamen el ſuſodicho;
que dè petition tal vez,
y del gaſto que fomenta
ſe me venga à mi à dar cuenta
dos meſes antes que al Juez:
que lo que uno ſolicita,
ſe trueque con deſaſeo,
pues yo quiero ir à paſſeo,
y me ſacan à viſita;
y en fin , porque no parece
Alexandro , ni ſu eſpoſa,
quererme hacer la forzoſa.

Nid. Eſſo , y mucho mas merece
quien à una caſada bella,
ni aun la ſaluda. *Bar.* Es aſſi;
mas ſi ella rabia por mi,
no he de ſaludarla à ella?

Nid. Lo que mas paſina , ſeñor,
es, que el delito ha ſonado,
y la causa ſe ha tratado
con gran ſecreto. *Bar.* Ay honor
de por medio. *Nid.* Y el Fiſcal
de Alexandro no es el tio?

Bar. Y como à un perro Judìo
me tira à lo criminal.
Como el padre la criò,
digo , redigo , y proſigo,
que Fenix ſe fue conmigo;
pues aſſi diſcurro yo,
que podrè luego probar,
que àzia à mi eſtuvo inclinada,
que ella ſe caſò forzada,
y llegandòſe à anular
el matrimonio primero,
me podrè caſar con ella:

invencion eſtraña , y bella.

Nid. Avrà mayor majadero!
y ſi la vida te hace
de coſta eſſa ciega fè?

Bar. Entonces me caſarè
con el requieſcat in pace.

Nid. Poſſible es , que en la nobleza
quepa de Uſia el tratar
à una muger de infamar?

Bar. Miren aqui què cabeza!
donde eſtà la infamacion?

Nid. En decir , que ella ha dexado
ſu eſpoſo.

Bar. Si eſſe es forzado,
y fue à mi ſu inclinacion,
no es de mi ſangre argumento,
mi opinion , ni aun de mi flema,
que eſta ſutil entimema
nace de mi entendimiento.

Sale el Conde, Eſcrivano, y Ministros,
que traen preſo à Tabardillo con
grillete.

Cond. Entrad conmigo.

Bar. Quien và?

Cond. Señor Baron , quien oy viene
à poner en vuestros labios
vueſtra vida , y vueſtra muerte.

Bar. Señor Conde , eſſo qualquiera
ſe lo pone , y ſe lo tiene.

Cond. Còmo?

Bar. Còmo? ſi no come,
ſe morirà de repente;
y ſi come , vivirà:
Con que es conſeſquencia, y fuerte,
tener cada uno en ſus labios
lo que vive , y lo que muere.

Cond. Dexad las eſtravagancias
con que vueſtro genio ofende
la opinion de vueſtra ſangre;
y pues por ſer caſo eſte
en que ſe atravieſa honor
tan grande , he querido hacerme
ſu Juez privativo , ſin que
otro Miniſtro ſe mezcle,
oy os traygo eſſe criado
à que con vos ſe caree;
llegad.

Tabar. No ſe me rempunge,
que ſi no gusta del grillete,

y estoy à su orden , es fuerza,
que èl mande , que me mencee.

Cond. Conoceis à este hombre?

Tabar. Aora
este salvage me pierde,
y se destruye.

Baron. Ta , ta:
buena pieza , pues tu eres?

Tabar. Yo , no , sí.

Baron. Si le conozco:
de los lindos alcahuetes
es , que comen pan ; si algo
à Usencia se le ofreciere,
no ay sino valeros dèl,
porque encaxará un villete
por el ojo de una aguja
à la muger de Olofernes.

Tabar. Yo soy hombre muy de bien,
y quien de mì tal dixere,
es , y ferà un embustero.

Cond. Villano , como te atreves
à hablar así?

Escriv. Tengo modo,
y cortesía.

Tabar. Parece
que no me explico ; pues digo,
con terminos mas corteses,

Hacele seña de que calle al Baron.
que miente su Señoría,
remiente , y tataramiente.

Baron. Picaro , no me hagas señas,
y una carga de papeles
con dos de reales de plata,
que dos te di para Fenix,
y otros para ti , avrán sido
alcahuetada , ò juguete?

Tabar. Señor , ò su Señoría
se ha atestado de aguardiente,
ò no està en sí , ò en èl hablan
los demonios , que le lleven,
que yo no sè lo que dice.

Cond. Còmo negarlo pretendes,
si este papel , que entregastes,
quando la llave à Don Felix
diste de la puerta falsa,
te destruye , y te convence?

Tabar. Cayòse acuestas la casa.

Nid. Que mi señor nada acierte!

Cond. Es este de vuestro puño?

Bar. De mi puño , y mi cachete,
ò si no , que los Peritos
le periten , ò camuessen.

Cond. Y à Fenix se le escrivisteis?

Bar. Si mil ternezas comprehende,
se lo avia de escribir
à su marido , ò à Fenix?

Cond. Pues còmo tu le tomaste?

Tabar. Señor , fuerza es que confiesse,
ya que ha llegado este caso,
que entre lagrimas , y entre
mocos defienda mi honra. *Llora.*

Bar. Ha , zalamero insolente!

Tabar. Yà vè Usencia , que el Baron
mi señor ha sido siempre
un grandísimo animal.

Bar. No quitando lo presente,
picaro , habla igual con todos.

Tabar. Yo por codicia de hacerle
ir vomitando el dinero,
tomè (nunca tal hicieffe)
papeles para mi ama,
bolviendole diferentes
respuestas , sin que jamás
de esto sabidora fuesse.

Bar. Aora digo yo lo que èl.

Cond. Què?

Bar. Que miente , y remiente,
que ella queria casarse
conmigo antes que viniesse
Alexandro , y es mi esposa
por palabras de presente,
que la he dado.

Cond. Ea , callad:

Secretario , adentro se entre,
y tome esse dicho à esse hombre,
y de lo que ambos refieren
dè testimonio en los Autos.

Escriv. Vamos.

Tabar. Apiadense ustedes
de mì , que à la orden del Rey,
tengo unos buenos parientes.

Escriv. Donde?

Tabar. En Galeras , firviendo
de forzados , y grumetes. *vanse.*

Cond. Ya que hemos quedado solos,
es posible que fomente,
señor Don Carlos , un hombre,

que

que de tal sangre procede,
una falsedad!

Baron. Què es esso
de falsedad? ò se temple
Vuexcelencia, ò vive Dios,
que aunque preso, ande à puñetes
con una resma de Condes.

Cond. Si la confesion se lee
vuestra, vos à esta señora
robasteis, la prueba crece
la evidencia; pues oyeron,
los que con la Ronda vienen,
llamar Fenix à la Dama:
esso concuerda con este
papel, todo esto es verdad,
y nada de esto ser puede.

Baron. Por què?

Cond. Porque yo presumo
con fixos antecedentes,
que otro hombre (callar intentó,
que Fadrique es el que aleve, *ap.*
traydor faltò al omenage,
que me hizo de no atreverse
à hacer lo que temia)
se llevò (pues no parecen
ella, ni èl) à Fenix.

Baron. Dale:

no mirais, que no conviene,
como dixo el otro, en esso,
el don con el tumileque?

Cond. Còmo no?

Baron. Porque ella estaba
hecha de amor una sierpe
por mì.

Cond. Callad, que es infamia
que esso digais.

Baron. Pues què quieren
que diga, que se casò
con otro, quando me quiere
à mì gustosa? Esso no,
que tengo muelas, y dientes,
metanle el dedo en la boca,
veràn si el chiquillo muerde.

Cond. Ved que os costarà la vida
decir tal.

Baron. Mas que cueste.

Cond. Que aunque Don Felix, el tio
de Alexandro, se contiene
en pretender la venganza,

por los medios mas prudentes,
contra el dictamen comun
de los suyos, porque exerce
de Fiscal el cargo, essotros
los buscaràn mas crueles;
y concluìda la causa,
sin que aya quien lo remedie,
os han de quitar la vida.

Bar. Avrà mas de que me entierren?

Cond. Ved que soy quien soy.

Baron. Lo veo.

Cond. Yo harè que esto se remedie.

Baron. Remediarlo.

Cond. Habladme claro.

Baron. Esto es quanto se me ofrece;
Dios os guarde muchos años.

Cond. No procedais imprudente.

Baron. Barcelona à tres de Julio.

Cond. Que sois quien sois.

Baron. O el que fuere.

Cond. Vos me quereis enemigo?

Baron. No, que no os quiero pariente.

Cond. Què decìs, en fin?

Baron. Que yo

pedì por esposa à Fenix
à Don Hypolito, que èl
se la diò à esse mequetrefe,
que yo me la avrè tomado,
queriendo ella; y si esto fuese,
que me haga muy buen provecho,
y todos ellos rebienten. *vase.*

Cond. Avrà mayor necesidad,
ni confusion, que à esta llegue!
Mas no me he de persuadir,
sino es à que en esto medie
algun engaño, y Fadrique
es quien la infamia comete,
de que el robo de Violante
en el de Fenix se trueque
contra su palabra, y contra
lo que à su sangre le debe,
y por esso huyò de mì,
yo sabrè satisfacerme.

*Vase, y sale Alexandro de vandido
con pistolas, y dos hombres con
charpas tambien de van-
didos.*

Alex. Haced, amigos, à los Orbes guerra;
Abra-

abrafad, consumid, quemad la tierra,
que penetro, y que figo,
pues sin duda me esconde à mi enemigo
en sus duras entrañas:
variedades use, en vez de hazañas,
quien (ay de mi!) no tiene otro homicida:
reconoced las señas, y traedme
quantos halleis; què haceis? obedecedme,
ò vive mi ardimiento:-

Los dos. Ya sabes que pendemos de tu
acento. *vanse.*

Alex. Ha, tyrano Fadrique!
publique contra ti mi ardor, publique
mi venganza furiosa
su obstinado tesson: ha, injusta esposa!
què te faltò conmigo?
mas ay, dolor! què digo?
que à mi es à quien faltò sin duda alguna
la prudencia, el valor, y la fortuna.
Bien dixè, la prudencia;
pues en la consecuencia
de que la busque mi rigor ayrado,
el centro de la tierra la ha ocultado:
quizàs no tiene culpa,
y mientras manifiesta su disculpa,
se esconde de mi enojo;
mas yo al delirio de juzgar me arrojo,
que estando ella inocente
se recate, y se ausente:
culpada està; y què poco,
siendo Fenix un Angel: yo estoy loco,
y mi propia locura me sepulta
la noche propia, cuyo horror oculta
mi desgracia cruel, porque vandido
de todos escondido,
fluctue entre esperanzas, desconfuclos,
y ansias: Cielos, favor.

*Dentro un tiro, Fadrique, y Vandido
primero.*

Fadr. Valedme, Cielos!

Vand. 1. No le tireis mas.

Alex. Què es esto?

Salen dos Vandidos.

Vand. 1. Señor, à un hombre embestimos
todos con las armas blancas;
y aviendose resistido,

no hubo forma de rendirse,
hasta que una bala le hizo
caer muerto; y al caer,
se le saltò de un bolsillo
este pliego.

Alex. Si Correo
es del Conde, yerro ha sido
matarle; pero què veo!
al Conde de Elna mi primo.
Què serà esto? Gran señor, *Lee.*
averos obedecido
me hace ausentarme de vos,
la noche que vuestro arbitrio
fue que robasse à Violante.
Què es esto, Cielos divinos?
por acaso en su aposento,
sin luz estando aquel sitio,
se hallaba Fenix, à quien
por Violante la tuvimos;
mas en pisando la calle,
el yerro reconocido,
la dexamos; y despues,
viendo que de su retiro
puede resultar, que se haga
de mi un indecente juicio,
voy en busca de Alexandro,
à que logre por si mismo
desfengañarse de mi,
que yo no quiero enemigo
sin honra, ni à quien la vida
quitar puedo, el honor quito.
Fadrique: valgame el Cielo!
Què aveis hecho, amigos mios,
que aveis muerto à mi contrario!

Vand. 1. A esso està agradecido
puedes.

Alex. No, porque soy monstroe
de semblantes tan distintos,
que persigo à quien adoro,
y à quien aborrezco libre;
ved si ha muerto.

Vand. 2. No señor,
que hizo resistencia al tiro
una cota, que vestida
trae.

Alex. Pues conducirle vivo
à mi presencia.

Vand. 1. Aqui està.

Sacan à Fadrique.

Fadr. Si de mi feliz destino,
quexosos, porque la bala
no logró acabar conmigo:-
Mas que veo!

Alex. No te asombres,
Fadrique, porque me has visto,
Alexandro soy.

Fadr. No sabes
quanto el encontrarte estimo;
en busca tuya:- *Alex.* Lo sé.

Fadr. Pues como? quien te lo ha dicho?
Sabrás, que à Fenix:-

Alex. A Fenix
no ibas à robar movido
del Conde, sino à Violante.

Fadr. Es así; pero quien vino
à informarte?

Alex. Antes que tú
puedo decir que tú mismo;
y así, pues que de tu sangre
no dudo lo que averiguo,
donde está Fenix?

Fadr. No sé.

Alex. Pues volvemos al principio;
que es no sé?

Fadr. Averla dexado,
apenas el error mio
noté, à que en casa se entrasse,
y despues lo que se hizo,
ni yo, ni nadie sabemos.

Alex. Fadrique, y es esto fixo?

Fadr. Mi vida por fiadora
te doy.

Alex. Ha, Cielos impios!
por que al abrirme una fenda
me anegais en un abismo?
vete tras mí.

Fadr. Hasta que estés
à tu honor restituído,
y seguro de mí, soy
tu parcial.

Alex. De tí lo fio,
que eres quien eres, tu informe
ha de ser el norte, el hilo,
que abra alguna vez à tantos
enredados laberintos.

Vanse, y salen Hypolito, y Violante.

Hyp. No te causes en que temple
mi dolor, siendo el mas digno
de mi sangre no saber
donde está este cocodrilo,
esta hija vil, para darla
mil muertes; yo ver en juicio
puesto el honor de mi casa?

Ay de mí!

Viol. Si no ha querido
ceder Don Felix, que ciego
de parte de su sobrino
Alexandro, ha echado mano
de las armas de Ministro,
no siendo estos casos:-

Hyp. Calla,
que nuevamente me irrita
al ver que resulte el cargo
contra quien, aunque ha nacido
de noble estirpe en su genio,
es un hombre tan indigno;
mas ay! si él me la pidió,
que impide para aver sido
actor de este yerro el serlo,
si es esse el mayor indicio?
pues solo un necio se arroja,
sin conocerle, al peligro;
pero yo hablo de esto: à Dios;
que luego vuelvo.

*Vase, y llega al paño Violante,
y sale Fenix.*

Viol. Haslo oído?

Fenix. Pluguiesse al Cielo que no;
pues no aviendo otro camino,
que el declararme à mi padre,
es su genio tan altivo,
que me quitarà la vida
sin conocerme el oído.

Viol. Pues, Fenix, ya esto llegó
al termino mas preciso,
piensa lo que hemos de hacer.

Fenix. Dices bien, desde el principio
serà fuerza hacer memoria,
no haviendo yo conseguido
me abriesséis.

Viol. En el Convento,
que de casa está vecino
pared en medio, te entraste.

Fenix. De mis lagrimas movido

un hombre ; mas gente buena.
Viol. No importa , ferà mi tio,
 que buelve à casa , dexèmos
 que passe.

Sale Alexandro.

Alex. Donde mas fixo
 he de hallar el defengaño,
 que en donde sonò el delito?
 pero mi casa tan sola,
 Cielos ! por vèr si consigo
 informarme de Violante,
 aqui he de estàr escondido.

Escondese.

Viol. Yà ha passado.

Fenix. Prosigamos.

Al paño Alexandro.

Alex. Pero què es esto que miro!
 No es aquella Fenix?

Fenix. Dixe,
 que aviendome conocido
 me soltò al punto Fadrique,
 que obrò noble , y compasivo,
 quise entrar en casa ; pero
 la confusion , y los gritos:-

Viol. Es que estabamos creyendo
 ser ladrones.

Alex. O , propicio
 Cielo , en què dichosa hora
 juzgo , que este centro piso!

Fenix. No dexaron que me oyeseis;
 fue tan cruel mi destino,
 que esse necio , esse Baron,
 passando à esse tiempo , quiso
 reconocermè ; llegò
 la Justicia , à quien , sin tino,
 se resistiò peleando;
 volvi à hallarme en aquel sitio
 solo , abrieron el Convento
 à otro efecto bien distinto,
 entrème en èl , y al entrar,
 vi , que de todo testigo
 de la Ronda , el Escrivano,
 que por accidente , vivo
 fue , à quien el siguiente dia
 un testimonio le pido
 de todo , este acompañado
 de una informacion , que hizo
 entre las Monjas , le tengo,

vesle aqui , y he discurrido
 hablar sin hablar ; pues yà
 que el miedo causa el retiro
 nuestro , logro que à mi padre
 sirvan los ojos de oïdo,
 y oy es fuerza , pues mañana
 ha de verse este litigio;
 y pues es esta su mesa
 donde escribe , determino
 dexarle aqui estos papeles,
 y otro papel que le escribo,
 para lo que en èl verà.

Alex. Respira , corazon mio.

Fenix. Aqui es fuerza que los vea.

Viol. Sutil medio te previno
 la necesidad ; y pues
 quando me distes aviso
 fuese por tì , de secreto
 ocultarte discurrimos
 hasta parecer tu esposo
 aora.

Dentro Olalla.

Olalla. Señora.

Viol. Ha creido

Olalla , que yo la llamo,
 entrate.

Vase Fenix , y sale Olalla.

Olalla. Me desgañito
 llamandote.

Viol. Para què?

Olalla. Porque te llama tu tio:
 Ay , ama de mis entrañas!
 mal aya aquel embolismo,
 que sin tu culpa:-

Viol. No seas
 zalamera , ven conmigo.

Vanse , y sale Alexandro.

Alex. Avràse visto jamàs
 tan nuevo , tan exquisito
 caso en el mundo , y à quanto
 llegar pudo el artificio
 de un engaño ! nadie , nadie
 se fie ni aun de si mismo;
 testimonio , informacion
 dice bien , hablan unidos
 la verdad , y el papel fuyo
 de esta fuerte : Padre mio, *Lee.*
 porque busqueis Abogado,

que con solidos principios
me defienda à mi, y à vos:
yà, mi esposo, os participo
lo que effos papeles hablan,
todo lo llevan consigo.
Valgame el Cielo! aqui entra
el punto mas exquisito
de este caso! Si me muestro,
y à todo el mundo publico
la verdad, han de creer,
que facilmente vencido
de mi amor, he atropellado
por tanto aparente indicio.
Dexar yo causa empezada
contra mi honor puro, y limpio,
fin que à favor se concluya,
effo no; pues ea, capricho,
estrenemos la mas nueva
idea, que quede al siglo
por memoria, una muger,
y noble està en un conflicto,
por mi obligacion, por mi
pundonor, y por mi oficio,
es forzoso, que la ampare;
yo a defenderla me aplico;
del que suena mi Ofensor
ferè Abogado yo mismo;
y pues yà nace la Aurora,
me he de presentar al juicio,
que se acerca por instantes,
dexando desvanecidos
aùn los atomos mas leves;
prestadle, Cielos benignos,
à mis voces eloquencia,
pues dais à mi vida auxilios. *vase.*

Descubrese un Tribunal con sus asientos, y una mesa cubierta con campanilla, y tintero, y van saliendo Don Felix con toga, el Conde, el Relator, dos Porteros, y Don Hypolito, y despues Alexandro de Abogado, recatandose cerca del paño, y à el otro lado Fadrique, y sacan al Baron, y à Tabardillo.

Hyp. No hay remedio?

Felix. No hay remedio,

yo à mi sangre he de atender.

Hypol. Armas hay.

Felix. Effen es romper

la senda, y no hallar el medio
de averiguar la verdad.

Hyp. Lo que yo os pido, señor:—

Conde. Que mire por vuestro honor?

Pues no es fuerza? Despejad.

Hyp. Ay infelice de mi!

mi edad cansada, y sin brio
esto causa. *vase.*

Tabard. Ay Christo mio!

à què me sacan aqui?

Portero. Presentes están los reos.

Conde. Los de este pleyto, y no mas!

Baron. Aqui me valga San Blàs,
madre de los Macabeos.

Alex. Entre todos he logrado
entrar, que soy, suponiendo,
Abogado de esta causa,
retirado (ay Dios!) espero
la ocasion.

Fadriq. Y yo contigo
la he de dexar, sin rezelos
mi credito.

Conde. El Relator

diga. *Relat.* Que añadir no tengo
à la relacion, que ayer
hice; mas de el instrumento
de este papel, aprehendido
en el criado.

Conde. Yà en effo
estamos.

Tabard. Y yo, en què irè
à hacer en la plaza gestos?

Baron. Yà se compone el Fiscal,
yà se rie, y yà yo tiemblo.

*Toca la campanilla el Conde, y hace
cortesia Don Felix, y se pone los
guantes.*

Felix. Con la protesta, señor,
de que me trae à este puestro
mi obligacion, sin moverme
de Alexandro el parentesco,
digo, que al Baron acuso
del Pinèl Don Carlos Sencio,

en el pleyto concludido de violencia , y de adulterio escandaloso , en que oy està convicto , y confesso; à dos partes se reduce la acusacion : Lo primero, à que por mi cargo , como Fiscal Real , soy contra el reo parte formal , segun leyes Municipales de nuestro Principado , y por ser este público delito al Pueblo: el Cujacio de Judicis, capitulo quarto entero; señor Vela de delictis, al capitulo primero, capite nemo , question quarta , concordando el texto en el parrafo marido la ley primera al digesto, el titulo ad legem Juliam de adulteris ; y aunque es cierto, que por leyes de Castilla se inhibe el conocimiento al Juez , mientras el marido no acusare por sí mesmo estas leyes , oy como oy no las admiten los fueros de Cataluña , con que lo que no le està al Derecho comun , corregido queda como ley al argumento de la primer ley de Toro, corroborando su assenso con la ley Sentimus, codice de Testamentis , sobre ello Gomez à la ley tercera, numero sesenta ; luego, quedando en público crimen, puede el Juez à pedimento del Fiscal , y de su officio conocer de aqueste exceso; y es acusacion en forma legitima ; pues haviendo difamacion , suple el cargo de parte formal ; el texto en el capitulo qualiter, & quando (Escacio à el intento)

capitulo ochenta y quatro en el numero assimesimo treinta y quatro ; con que en este juicio tenemos la parte formal que acuse, el Juez con conocimiento, cuerpo del delito , y prueba que le dà ser à este cuerpo, ella es la segunda parte; dos modos trae el Derecho de probar , ò por testigos, que solos , y juntos vieron à los dos en parte oculta, ò por indicios del yerro de vehementi presuncioni, que con el texto lo pruebo capite literis extra de presuncionibus ; de esto Gomez à la ley ochenta, numero cinquenta : oy vemos al reo , y à essa señora, cuyo nombre dà el silencio lo secreto de la causa, solos , y de noche huyendo: vemos que està oculta , y que ay testigos , que entendieron ir voluntaria ; un papel aprehendido en el tercero de este amor , que es el criado, que por la accion està preso; y (para què nos paramos?) vemos al reo confesso; pues què mas prueba Pareja terminante à nuestro hecho de edictione instrumentorum titulo nueve ; siguiendo la resolucion segunda, y en ella el lugar expreso al numero diez y seis: con que en todo conviniendo prueba , confesion , è indicios, à un escandalo tan feo, à un crimen tan horroroso solo se figue el exemplo del mas terrible castigo à que à vos , señor supremo, incito , y sobre que sea una , y mil veces protesto.

Hace

Hace cortesía.

Baron. Maldito sea Cujacio, pues Escacio, ni Vejecio pueden hacerme que crea, que he hecho lo que no he hecho, yo bien sè que no es; mas yà, segun lo afirman, lo creo.

Conde. Hable el Abogado.

Llega haciendo cortesía Alexandro.

Alex. Yo foy, señor.

Cond. Què miro, Cielos!

Felix. No es Alexandro?

Baron. Jesus!

en que parará este enredo?

Alex. No os affombreis de mirarme, porque yo al Baron defendiendo, y en èl mi esposa, y mi honor.

Baron. Què và que le doy un beso!

Conde. Diga.

Alex. Que de lo no visto de este caso, para luego à la admiracion, y vamos desvaneciendose supuestos: Lo primero he de decir de atentado en este pleyto, y nulidad: al Fiscal le contradicen sus textos, porque per Inquisitionem proceder en tales hechos està prohibido, el proprio Escacio en el lugar mesmo, que citò el Fiscal, en donde se limitan los sugetos; y esta limitacion propria la trae el comun Derecho en el Codicego en la ley treinta (que bien pudo verlo) ad legem Juliam; con que aún fundandose para ello en el Derecho Comun, sale falso el presupuesto; que el fuero de Cataluña no admita esta ley, le niego; vea del Rey Don Alfonso Segundo, el septimo fuero

establecido por èl, año de mil y treientos y veinte y nueve, en que impone pena al Juez, que en tales pleytos admita otra acusacion que la del marido; y luego vea el fuero ochenta y siete en el año de quinientos ochenta y cinco, y sobre èl, para mayor fundamento, al Ilustrissimo Crespi de Valdaura, discurrendo en la quarta observacion, parrafo quinto; yà creo, que sobre esto las razones del Fiscal deshechas dexo; pero doy que sean partes el Fiscal, ò el Juez al hecho: què hallamos sobre èl? ni ay prueba, ni confesion, porque el reo es un simple, un mentecato, esto es notorio, y por serlo, ni acusarle de delito se puede: no causa efecto, ni hace fè la ley novena, en el titulo primero, la partida sexta, Gomez, libro tres, en el doceno capitulo de las Varias, numero diez y ocho: à esto se añade, que los testigos en una calle los vieron, y decir, que voluntaria iba; pues quando hubo tiempo de inquirirlo, si lo mismo fue el hallarlos, que perderlos? Es parte oculta una calle? y pregunto: Concurrieron las circunstancias que Gomez dice en aquel proprio excesso, capite Literis extra de Presumptionibus? bueno, ninguna, pues èl las pide juntas, y si ay una menos (que yà entenderà el Letrado, que las omito de cuerdo) falta todo; esse papel que èl le escribiesse concedo;

pero

por ella le admitió?

Relator. No.

Alex. Pues qué es lo que avemos hecho con un atentado, y una nulidad sin fundamento? Si se acusasse de raptó involuntario, ya en esso se iba mejor; mas si cabe equivocacion, ó yerro, ó casualidad, qué ley no llama al mejor concepto? Ultimamente, con nuestra constitucion legal cierro: El Usatico Mariti, primer volumen del Reyno ley, y de este Principado, que trae para nuestro intento el Fontanela de pactis, clausula septima, al medio de la duodecima parte, al Peguera refiriendo del numero veinte y siete al treinta, omninò videndus: expresso el sentido dice, que aun en caso de adulterio siempre han de entregar la esposa al marido, sea cierto, ó no el delito; si lo es, porque las leyes le dieron la execucion del castigo; si no lo es, porque ya absuelto el reo, debe bolverse à la potestad del dueño, mi satisfaccion publican todos estos instrumentos: Fadrique, que està presente, vos, señor, que por precepto vuestro à robar à Violante fue, y encontrò en su aposento sin luz à Fenix, con quien se equivocò, y luego, y luego, segun estos testimonios, *Echa unos papeles sobre la mesa.* tomò asylo en un Convento. Perdonad si vuestro error publico, que ya no debo callarlo, y el reo mismo, que dirà lo que confieso,

por la boca, ó por las bocas, que pueda abrir este azero; y asy pronunciar, que ha sido todo engaño, todo exceso, que es Fenix noble, y honrada, y que es mi honor puro, y terso.

Cond. Quien no lo ha de confessar, siendo quanto dices cierto?

Traygan à Fenix.

Baron. Señores,

yo soy un gran majadero, en quanto he dicho he mentido, por si el primer casamiento de Fenix quedaba nulo, cargar con ella; mas veo, que yo soy el que he quedado mulo, borrico, y camello.

Felix. Dame, Alexandro, los brazos, y tú, Fadrique.

Fadr. Yo vengo

à aclarar esta verdad.

Felix. Con el alma os lo agradezco.

Alex. Aveis andado imprudente.

Felix. Confieso que obrè indiscreto; mas llevòme la passion.

Sale Hypolito.

Hypol. A qué me llamais?

Cond. Traednos à Fenix.

Hypol. Yo no sè de ella.

Sale Violante.

Viol. Yo si que supe el suceso, y sè que està aqui Alexandro; y desde entonces la tengo oculta: la traygo?

Sale Fenix, y toda la compañía.

Fenix. A qué?

Estando ya satisfecho, esposo, dueño, y señor, reconocidos los riesgos, aun de una inculpable vida, que me concedas te ruego, lo que te pido.

Alex. Si harè:

Angel en vida, y exemplo, qué deseas?

Fenix. La licencia de consagrar todo el tiempo

à Dios en una Clautura.

Alex. Segun mi impulso primero
de estudiar letras Sagradas,
yo te la doy , y la aceto
de ti , que en el Sacerdocio
imitar tus passos quiero.

Cond. Què satisfacion deseas,
Alexandro?

Alex. Que los presos
ya perdonados , consigan
la libertad.

Hypol. Gran contento!

Felix. Què gran dicha!

Baron. O, Alexandro!
mayor que Alexandro el Griego!
dame cien coces , que he andado
como un ruin , y como un puerco.

Fadr. Señor, si desvanecido
se halla en ti el passado afecto,
à Violante:-

Cond. Por mi es tuya,
con esso satisfaciendo
passados errores.

Hypol. Yo
te la doy.

Fadr. Gran dicha adquiero!

Viol. Conformemonos , destino.

Tabar. Olalla , toca esos huesos.

Olalla. Toma , que yo por casarme,
aun un Tabardillo aceto.

Todos. Y Abogar por su Ofensor
dà fin , Senado discreto,
si un victor vuestra clemencia
conceder quiere al Ingenio,

F I N.

Hallaràse esta Comedia , y otras de diferentes Ti-
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,
en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1754.